

P. Soc
A-III-2
1

BOLETIN DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

ORGANO OFICIAL

EDICION ESPECIAL

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL, RICARDO NUÑEZ, A LA REUNION
PLENARIA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
(8, 9 y 11 de agosto de 1986)

La presente versión ha sido extraída de la intervención oral hecha por el Secretario General al inaugurarse el Pleno del Comité Central.

La circulación de este documento es uso estrictamente partidario y tiene como finalidad informar y orientar el quehacer de nuestro Partido.



agosto 1986

documentos para la discusión y reflexión

LA REUNION DEL COMITE CENTRAL SE REALIZA EN UNA NUEVA
SITUACION NACIONAL

El partido tiene conciencia de que las movilizaciones sociales del 2 y 3 de julio rompieron el inmovilismo político, que hay un nuevo cuadro en el país y, como han dicho algunos, Chile cambió sustantivamente a partir de esa fecha. A esto se agregan los discursos que el Capitán General pronunciara en Santa Juana y en Concepción. Esas alocuciones dejaron en evidencia lo que íntimamente el dictador quiere, lo que ha venido programando: su disposición -a pesar de las reacciones en contrario- a permanecer en el poder más allá de 1989.

Estamos en un contexto particular, además, por el hecho de que el mundo ha visto con horror el caso de los quemados. Nosotros sabemos que es te no es el primer caso de tropelías cometido por el régimen, pero entend mos que la muerte del joven Rojas Denegri ha impactado la conciencia internacional respecto a la naturaleza y objetivos de la dictadura.

La presión internacional es ahora mucho mayor. No es la primera vez en estos trece años que se manifiesta el repudio mundial a Pinochet, pero después de la visita del señor Gelbart y de los recados que ha recibido directamente el régimen del mundo desarrollado, como Alemania y España, el ais lamiento y presión internacional que afecta a la dictadura es cualitativamen te superior a cualquier otro momento.

Es un momento especial también, porque a pesar de las dificultades que ha enfrentado la Asamblea de la Civilidad para ser más firmemente la ex presión del conjunto de los chilenos, ésta ha logrado, más que cualquier otra entidad en el país, captar un grado de legitimidad, que nosotros, cuando con currimos a su formación en abril, no habíamos medido en toda su dimensión.

Aquellos que hemos tenido la oportunidad de visitar algunos regionales en este último período (me ha tocado estar en Valparaíso, Osorno, Castro, Chiloé, Llanquihue y Punta Arenas) podemos testimoniar que jamás habíamos imaginado que en lugares tan apartados, en pueblecitos pequeños, la población se hubiera expresado con tanta fuerza. Este es un logro enorme de la Asamblea de la Civilidad e indirectamente de nuestro partido, que puso desde el primer instante un gran empeño y decisión para llevar adelante la movili zación.

Esta reunión tiene lugar en un momento de mayor fluidez del cuadro político. Percibimos un proceso de reestructuración muy probable del escenario político en la perspectiva de otorgarle mayor dinamismo para enfrentar el momento crucial en que se desenvuelve el país.

Existe una cierta recuperación del Acuerdo Nacional, más allá de las obstrucciones del MUN y otras debilidades. Luego de las dos últimas reuniones que el Acuerdo Nacional ha tenido, resurge la esperanza de que exprese con mayor nitidez la política del conjunto de las fuerzas opositoras. Existen concertaciones múltiples: una de importante repercusión ha sido la del PN y de la DC por la vía epistolar. Las cartas que se han intercambiado, in dependientemente de su contenido, muestran que existen dentro de determinados sectores el intento de rearticular relaciones que rompan la camisa de fuerza en que han estado metidos hasta ahora. Por otra parte, a pesar de las manifestaciones exteriores que muestran a un MDP absolutamente controlado por el PC a nadie se le escapa que el MDP está sufriendo dificultades internas, producto de las contradicciones de los tres partidos principales que lo componen. Además, se plantean expectativas respecto el carácter, entidad y futu

ro de la AD, incluso en su propio seno. Sobre este punto, y sobre los demás, invito a que el Comité Central reflexione muy profunda y seriamente.

Hay una enorme expectativa por encontrar una "salida política" con sensual. Nunca ha habido tantos requerimientos por parte de las organizaciones sociales y singularmente por el conjunto de la Asamblea de la Civilidad (Juan Luis González habla de exigencia patriótica) a los partidos políticos: la búsqueda real de una salida política consensuada, que sea factible, viable y que enfrente la crisis a que nos está llevando el terror y el desgobierno de Pinochet. El dictador está dispuesto a aumentar la represión. La muerte del joven Mario Martínez en las playas de Santo Domingo forma parte de la escalada represiva, de la lógica del terror que algunos sectores muy ligados a Pinochet -dentro y fuera de las FF. AA.- están aplicando para llevar al país, sin importar el precio, a una vorágine terrorista que naturalmente nosotros no buscamos y condenamos.

Dentro de este cuadro de mayor represión desatada por los servicios de seguridad más adictos al dictador, se enmarca un plan político que se empieza a implementar por el ideólogo fundamental, el Ministro Cuadra.

El Plan Cuadra incluye la modificación de la dominación administrativo-política del gobierno; saca a la UDI y pone a Avanzada Nacional; empieza a hablar claramente que están dispuestos a utilizar todos los recursos del Estado para la campaña del Sr. Pinochet; alienta "investigaciones sociológicas" para hacerle creer al dictador que cuenta con un apoyo abrumador, que le permita llegar al 89 sin ninguna dificultad; mantiene una vinculación permanente con altos mandos del ejército en la idea de convencerlos de no ceder ni un ápice en la proyección de este régimen más allá de 1989.

Este es el contexto en que se desarrolla la reunión del Comité Central, en que espero hagamos un debate de alto nivel, por sobre la media de nuestras reuniones del pasado. Nunca CC alguno del partido tuvo una responsabilidad mayor que ésta. Nunca cada uno de nosotros tuvo en las manos la posibilidad de hacer de nuestra gestión política, más allá de las diferencias que podamos tener, un hecho histórico: sacar a Chile de la dictadura, proyectarlo hacia la libertad y la democracia. Corresponde a nuestra generación, un gran desafío y le toca la posibilidad cierta de triunfar o ser derrotada en esta tarea de la historia.

DOS MESES DE GESTION

Hemos cumplido dos meses de gestión. Creo que hemos cometido varios errores. No hemos sido todo lo eficiente que hubiéramos querido. Hablo a título personal y es mi impresión más íntima. Nos ha faltado un grado aún mayor de racionalidad y de eficacia en el trabajo partidario. Hemos enfrentado esta coyuntura, luego de asumir la dirección, tratando de mantener y acrecentar la visibilidad pública del Partido. Creo que en ese sentido algo hemos logrado. Hemos avanzado en el objetivo de mantenerlo en el primer plano de la actividad política, tratando de que, sin detrimento de la democracia interna, se nos vea con una cara y una postura: lo hemos logrado a medias, no todo lo que quisiéramos. Rechazamos que en el partido tengan que haber posiciones monocordes. Mantenemos más bien una idea democrática de la discusión interna. Pero debemos perseverar en el camino de mantener esta visibilidad pública, con mensajes claros ante un país que está esperando que estos socialistas que han demostrado un grado de seriedad en la perspectiva de ver a Chile como problema suyo.

En este marco hemos realizado muy frecuentes relaciones políticas

bilaterales y multilaterales. Entiendo que todo el partido quiere tener mayores informaciones políticas a los niveles e intensidades con las que lo hemos hecho. En una semana el partido y, básicamente, sus autoridades unipersonales, realizaron reuniones prácticamente con todo el espectro político del país, desde el PC al PN, pasando por el MAPU, la DC, el PR, la Socialdemocracia.

En este período hemos emplazado a los empresarios, tanto a través de las reuniones sostenidas por compañeros de la Comisión Económica del Partido con la SOFOFA, o a través del discurso que yo mismo pronunciara ante la Unión Social de Empresarios Cristianos, considerándolos un sector muy importante para una salida política futura. El país ha conocido lo que los socialistas están pensando y hemos avanzado proposiciones o búsqueda de caminos para que, desde una perspectiva socialista, podamos enfrentar la grave crisis que el país vive y vivirá, incluso en democracia, desde el punto de vista económico.

Nos hemos reunido también con los trabajadores, particularmente con las direcciones de la CDT y CNT. Es básico que pronto podamos elaborar una propuesta socialista al mundo sindical. Creo que no se trata de un simple equilibrio entre emplazar a los empresarios y señalarles algo a los trabajadores. Se trata de asumir que son dos grandes realidades fundamentales para el futuro democrático del país. Y hacia el mundo del trabajo no hemos desarrollado todavía un discurso de la masividad y contundencia que se requiere para hoy y para el futuro, en el marco de la defensa de sus intereses.

Hemos mantenido contactos con altos dignatarios de la Iglesia, en reuniones privadas. La Iglesia nos mira con atención. Más allá de la discusión teórica sobre el papel de la Iglesia, hoy y en el futuro democrático, nadie duda de este CC, del importante rol que le cabe desempeñar. Las conversaciones que he sostenido con los altos dignatarios, indican que nos miran con mucha atención, mucho más de lo que nosotros pensamos. Ven en nosotros la posibilidad de un partido que configura de una manera distinta la forma de pensar en el país, la izquierda y el socialismo; la posibilidad de un partido nacional, que recuperando su acervo popular, sea capaz de ser una alternativa real sin contradicciones fundamentales con la Iglesia, pero que al mismo tiempo articule, en una perspectiva progresista de transformación a ese mundo popular cristiano, que ella con su acción ha creado y fortalecido durante estos años de dictadura.

EL DEBATE EN LA COMISION POLITICA

Durante cuatro semanas, la Comisión Política estuvo discutiendo las cuestiones políticas más relevantes. No llegamos a resoluciones. No era esa la idea, sino más bien, airear entre nosotros los temas fundamentales, aquellas temáticas decisivas frente a la actual situación nacional. Documentos de trabajo elaborados por algunos compañeros y discutidos en conjunto, permitieron avanzar algunas proposiciones, o al menos poner en orden aquellos aspectos más fundamentales que nos siguen preocupando como Comisión Política. Sobre esos puntos me referiré más adelante, de la manera más ordenada posible.

Esos debates se han orientado en la idea de combinar una política de principios -que identifique al socialismo chileno- con una política pragmática en el mejor sentido del término. Una postura que rescate los principios fundamentales que nos mueven y que al mismo tiempo nos permita ser pragmáticos, claros y específicos para enfrentar la grave crisis a que nos ha arrastrado la dictadura. Esta es una ecuación difícil. No es fácil superar los ideologismos y las posturas oportunistas, aquellas que sin velar por cuestiones básicas de principio, tratan de resolver de manera apresurada situaciones a veces extraordinariamente complejas.

Por último, quiero decir que en estos dos meses hemos tratado de orientar nuestro quehacer político por el documento aprobado unánimemente por el partido en su último Pleno Nacional. Ninguno de nosotros toma los documentos como fetiche, como textos inmutables por el dinamismo de los hechos y de las cosas. Sin embargo, hemos tratado de orientarnos por un documento que por primera vez en la historia partidaria, fue aprobado por unanimidad. Hemos intentado armonizar las diversas opiniones internas. Ellas existen, hay distintas sensibilidades dentro de nuestro partido, distintas maneras de acercarnos frente a cuestiones más o menos sustantivas del quehacer nacional. En ese sentido quiero transmitirles mi preocupación respecto a la posibilidad de que se vayan cristalizando al interior de este partido las mayorías y las minorías, que hagan rígidas las relaciones entre una y otra. Debemos ser capaces de ir eliminando las fronteras entre una y otra. Debe existir mayor generosidad y comprensión entre nosotros. En las cuestiones sustantivas es absolutamente legítimo que tengamos diferencias y, a la vez, tengamos la posibilidad de discutir las y resolverlas de manera democrática.

EXPECTATIVA POR UNA RESPUESTA

Como dije, existe ansiedad porque los partidos lleguen a una visión única sobre el problema de la salida frente a la actual situación. ¿Cuáles son, a nuestro juicio, las dificultades principales por vencer?

Creo que si queremos asumir la tarea patriótica de devolverle la democracia a este país, los partidos y el nuestro, en particular, no pueden hacer cálculos políticos estrechos ni tampoco dejarse llevar por el puro "sentido común" en las propuestas que hagamos. Se trata de mirar al país. Para ello no basta "el sentido común" (idea abstracta que circula en la calle), sino que asumamos con mucha mayor responsabilidad las dificultades que enfrenta la nación.

Al respecto tenemos que señalar algunas cuestiones: aquí los extremos están en deuda con el país. La derecha no asume francamente su rol opo sitor. A la derecha le cuesta señalar críticas de fondo a la dictadura. Busca entendimientos pero no dá la cara al país, intenta acuerdos tratando de no enemistarse mucho con el dictador y con algunos de sus agentes, como son los bancos. La derecha desactiva, cuando puede, la movilización social. Sectores muy pequeños de esa derecha que integran la AD y que no representa lo que la derecha efectivamente es, son los únicos que alientan la movilización social. Pero, ni el PN y menos el MUN y para qué decir los otros, y menos aún sectores empresariales aceptan la movilización social, sabiendo, no ya por recados de la realidad, sino por opiniones externas, que la movilización social es fundamental para poder imprimirle a este país una velocidad que permita que retornemos pronto a la democracia.

La derecha sigue siendo francamente excluyente y hemos mantenido discusiones muy agudas con el PN respecto a su política de exclusión, no sólo del PC, sino de fuerzas que como nosotros han buscado una salida política. La cantidad de expresiones decimonónicas que nos han dado respecto a la incorporación del MAPU al Acuerdo Nacional indica que todavía esa derecha no tiene sensibilidad para tener un trato distinto con otras expresiones de la izquierda, que como la nuestra tratan de recrear en Chile una visión diferente a esa izquierda a fin de dotarla de contenidos que miren al país.

El Partido Comunista por el otro extremo, no facilita las cosas, con la implementación casi estricta de su política de "doble standard". En algunas de las últimas reuniones bilaterales sentí que ellos inflexiblemente sostienen que el AN es una grave "traición" a los intereses de la clase obrera. Que todavía esa lógica, expresada cuando se firmó hace un año el Acuerdo Na-

cional, sigue siendo la que prima en la dirección del PC. El Acuerdo Nacional con todas sus deficiencias, dificultades y problemas, el partido lo firmó. Y lo hizo sabiendo que no sólo expresaba el interés nacional, sino también el interés popular. En consecuencia, hay serias dificultades también con ese extremo. Por otra parte, hay un centro político, representado básicamente por la DC, que ha sido rígido, inflexible y soberbio. Porque soberbia fue que se retiraran del Comité Político Privado sin consultarle a ninguno de sus aliados, luego de un intercambio que tuvieron con el PC y de las declaraciones de José Sanfuentes. Soberbia es que los socialistas nos hayamos informado por la prensa de ese alejamiento ya que fuimos los que más insistimos el 21 de enero en la AD para crear este Comité Político Privado como mecanismo para movilizar al pueblo. La DC es rígida, porque cuando se pone a trabajar con el MDP a espaldas de los socialistas, se entiende por debajo de la mesa. Y es rígida cuando deja de entenderse con el MDP porque instruye a lo largo de todo el país para que no se hable más con el MDP, salvo en Punta Arenas, donde existe una mesa de concertación amplia. Es un partido mucho más inflexible de lo que uno puede esperar de un partido de centro, lo que nos sitúa permanentemente en grandes dificultades.

Hay otros problemas para avanzar en una salida política, ya que existe una especie de delegación de las funciones políticas de los partidos en las organizaciones sociales, concretamente en la Asamblea de la Civilidad. Creo que eso es grave. La clase política tiene la obligación de recuperar la confianza en sí misma. Cuando los partidos no se ponen de acuerdo, recurren a la Asamblea de la Civilidad. Hoy tenemos por falta de responsabilidad y madurez, tensiones en las organizaciones sociales. Es hora de que los partidos políticos recuperen la confianza en sí mismos y nosotros tenemos que hacerlo. Sobre este punto, quiero proponer que este CC señale al resto de los partidos políticos opositores su disposición a convocar a un Paro Nacional Cívico por la democracia, el 4 de septiembre. Nosotros debemos asumir ese compromiso y convocar nosotros a los demás partidos para que en conjunto y sin exclusiones sobre este punto, nos pongamos de acuerdo sobre el carácter, la naturaleza y alcance de esa movilización cívica pacífica que deberíamos hacer el 4 de septiembre, fecha particularmente memorable para los socialistas, pues ese día se eligió democráticamente al Camarada Allende.

Existen otras dificultades. Una es el hecho de que hoy existe una expectativa sobrecargada respecto del resultado de la presión internacional, que existe y se va a desarrollar con mayor fuerza en los próximos días. El lío armado en EE. UU. por la visita de Helms y su ayudante, la CIA metida en el asunto de la interferencia de las comunicaciones dentro del ejército hace que algunos depositen muchas esperanzas en el resultado de esas presiones externas. Debemos tener claro que la solución no viene de afuera -aunque hay muchos elementos que intervienen- y es básico que nosotros recuperemos nuestra identidad y nuestra disposición a no esperar que la solución definitiva venga de afuera y particularmente de Estados Unidos.

Una reflexión última para cerrar este capítulo relativo a las dificultades que vemos para avanzar en una salida política. Tengo la impresión de que los partidos políticos están viendo la transición como una derrota, cuando deben verla como una victoria. Hay que entender que todos los partidos tienen algo que ceder para la transición, porque de otra manera no la facilitamos. Nosotros también tenemos que ceder. La transición, si ha de producirse, va a ser una victoria de este pueblo, de los chilenos, incluidas las FF. AA., si logramos salir del actual régimen político de dictadura.

ESTRATEGIA DE LA DICTADURA

La dictadura ha implementado varias estrategias o una estrategia con varias lógicas. Se encuentra en una grave encrucijada producto de las presiones internas y externas. Los elementos que configuran la estrategia de la dictadura incluyen, en primer lugar, una idea de continuismo a ultranza. El discurso con el Congreso de los Alcaldes y anteriormente la designación de, a lo menos, 40 Alcaldes (de 76) pertenecientes a Avanzada Nacional; el hecho que la UDI haya sido desplazada de cuatro Secretarías Nacionales; el que se esté implementando el Plan Cuadra, forman parte de un conjunto de operaciones tendientes a hacer del continuismo la idea prevaleciente al interior del régimen.

Frente a esto, las FF. AA. se mueven -al parecer- entre el miedo al futuro y el terror por desatar, que ya le está costando dos desertiones de jóvenes soldados que se van porque se dan cuenta que los pueden llevar a desatar el terror en las mismas poblaciones donde viven. La idea de Pinochet es rearticular un sistema de compromiso con su propio mandato al interior de las FF. AA. Que lo vaya a lograr está por verse. Creo que en los próximos meses asistiremos al resultado. De ahí la importancia que tiene el proceso de calificación que está viviendo el ejército de aquí a noviembre. Este no a ser calmo. Las pocas informaciones que se tienen, ojalá tuviéramos más, indica que hay tensiones y mandar hoy a retiro a generales no es lo mismo que en épocas anteriores.

Por otro lado, la estrategia de la dictadura contempla una suerte de populismo limitado. Con todas las dificultades económicas que tienen, van a seguir otorgando granjerías limitadas, sectoriales, para resolver de mandas de los camioneros, los deudores hipotecarios, o situaciones puntuales en la administración pública.

Por último, la dictadura está implementando una audaz, inteligente y profunda estrategia publicitaria, que uno aprecia mejor en provincia. Hay al menos 6 millones de chilenos que están siendo permanentemente bombardeados por la TV. La audaz estrategia publicitaria del régimen apunta a representar a Pinochet como el "hacedor" de todas las cosas positivas de este país. Si a eso se contraponen el gris oscuro con que se presenta la imagen del régimen de la UP, el efecto propagandístico puede ser extraordinariamente nocivo.

LA OPOSICION: ¿QUE CAMINO?

¿Cuál es el camino que la oposición puede seguir? Tenemos en cuenta varias cosas. El 2 y 3 de julio fue exitoso, desde el punto de vista político, por la mayor incorporación de los sectores medios a lo largo de todo el territorio, junto a pequeños industriales y comerciantes. Tenemos dudas respecto al sector asalariado. No se logró penetrar en las fábricas al nivel que hubiéramos querido. La Asamblea de la Civilidad está articulada a través de todo el país. Se hace más patente la necesidad de un acuerdo político opositor. Aquí es donde tenemos que movernos entre "el acuerdo a la fuerza" o "la fuerza del acuerdo". El MDP en su reciente carta nos interpela a la unidad a la fuerza, en tanto que nosotros optamos por buscar un acuerdo para que éste tenga una fuerza de convocatoria más amplia.

Veamos algunos de los aspectos a tener en cuenta para este acuerdo mayor. La idea es que este acuerdo permita un arco de fuerzas políticas lo más amplio posible: sí todas, todas. Si parte de ese todo. Nosotros debiéramos tratar de implementar un acuerdo que incluya a todos, pero sobre la base de compromisos claros, nítidos, simples, que eleven la capacidad de lucha de nuestro pueblo. Para avanzar hacia esa perspectiva, los próximos tres

meses serán vitales, al cabo de los cuales estaríamos llegando a un punto crucial para el país y, en particular, para el régimen, por varias cuestiones: porque la próxima asamblea general de ONU casi con seguridad va a condenar por unanimidad al régimen de Pinochet. Porque en los próximos meses hay una revisión de los créditos del FMI y el Banco Mundial. Porque culminará el proceso de calificación en el Ejército y en noviembre tiene que estar listo el programa de visita del Papa, sobre el que hasta el momento no se ponen de acuerdo el gobierno con la Iglesia. Entre otras cosas este gobierno no está entregando un solo peso para costear la visita, cosa que no ha sucedido en otros países, o que el gobierno está enojado porque el Papa se irá por Punta Arenas. Este no es un problema cualquiera.

Todo indica pues, que este es el tiempo de máxima presión, en que el país y nosotros debemos estar dispuestos a jugar el todo por el todo en esta lucha por la democracia y por la libertad. Estamos en un momento que podemos impulsar con mucha fuerza un acuerdo político. Por eso, el PS no puede esperar mucho tiempo más para dar su opinión.

DEBEMOS DAR NUESTRA OPINION

Para fines estrictamente de presentación dividiré en ocho áreas los temas principales a los que el Partido debe dar respuestas claras y definidas.

1. Area de los Acuerdos Globales.

Tenemos un bagaje acumulado de ideas, principios, normas y orientaciones, que el conjunto de las fuerzas opositoras viene haciendo desde algún tiempo, cuando el Bloque Socialista y el PS comenzaron a discutir el Pacto Constitucional, pasando por las bases del AN y de la AD sobre cuestiones político institucionales extraordinariamente vitales para el país. Para nosotros, los tres documentos fundamentales para construir los acuerdos de gobernabilidad del futuro régimen democrático son, las bases del AN; el pacto por la Justicia Social y el Pacto Constitucional. En torno a ellos parece que es posible extraer las normas constitucionales y jurídico institucionales y los parámetros dentro de los cuales debe desenvolverse la vida económica y política. El tema de los Derechos Humanos y de las libertades individuales, también se encuentran allí. Los socialistas debemos ayudar a establecer este marco de gobernabilidad. Eso es posible hoy. Hay que diferenciar el acuerdo de sustentación del pacto de gobierno de forma muy pedagógica. Que nuestros militantes entiendan estas sutilezas políticas. Para nosotros el acuerdo de gobernabilidad condensa los compromisos vitales que el partido asume para enfrentar el futuro desarrollo de la democracia. Dentro de ellos, el PS pretende impulsar las tareas de transformación social y económica que Chile requiere. Que dentro de esos límites vamos a establecer la convivencia nacional y las relaciones internacionales del país, así como los mecanismos que a los socialistas nos haga al mismo tiempo ciudadanos y revolucionarios. El Pacto de gobierno es un asunto diferente: es el acuerdo entre partidos que deciden coaligarse para enfrentar una elección y asumir la conducción del Estado. Supone el acordar un programa común.

Insisto, el marco de gobernabilidad es posible hoy y al respecto debemos hacer una precisión: los contenidos de ese acuerdo deben ser aceptados sin reservas ni salvedades por todos los participantes.

No hay posibilidad de entendimiento serio y patriótico si los partidos no se ponen de acuerdo en el cien por ciento de lo que establezca ese pacto de gobernabilidad. Es a la derecha a la que debemos exigirle más responsabilidad y también al PC.

Pero no puede ocurrir lo de la IC, que participan en la redacción del Acuerdo Nacional y luego no la firman. Esto, a lo menos, acusa falta de responsabilidad. Esto tenemos que precisarlo previamente. No es posible un acuerdo de gobernabilidad si alguien establece reservas, porque eso no otorga credibilidad.

Vamos a encontrarnos con muchas barreras, yo mismo me he adelantado a señalar la del PC, pero este partido tiene que hacer el esfuerzo público y hacer algunas operaciones políticas, y no solamente declaraciones y cartas, para que ese pacto de gobernabilidad sea firmado por todos, porque todos tienen que ayudar a construir la democracia. Si los chilenos no se comprometen en esa perspectiva este país no tiene viabilidad y lo más seguro es que Pinochet se afirmará en el poder. En diversas conversaciones formales con otros partidos políticos, les hemos dicho que para nosotros es vital llegar a mecanismos que permitan participar a todos. Sabemos que la fórmula de oposición nacional única que nosotros planteáramos tres años atrás, hoy no es posible. Pero ello no implica que no encontremos fórmulas a través de las cuales podamos comprometer al conjunto de la oposición, incluidos los comunistas. Sabemos que no existen disposiciones favorables en ese sentido de sectores que, como los almeydistas, hasta hace poco se oponían. También es importante la presencia del MAPU. Sería un error que no buscáramos esos mecanismos de incorporación de los máximos posibles. Estamos sometidos a la lógica del "dominó" por la derecha y por la izquierda. Que lo que determina el PC afecta al PS Almeyda, y éste a la IC, y éste al MAPU, y éste a nosotros de alguna manera. Por la derecha, es lo mismo. El MUN, el MAN, la UDI, el PN están disputándose los mismos sectores. Esta lógica hay que romperla de alguna manera. Yo creo que este CC debe dar respuestas, sin alejarnos de nuestra políticas y principios.

2. Area de los lugares de concertación de los Acuerdos

El Pleno Nacional adelantó esta temática de la superación positiva de la AD cuando acordó: "impulsar la movilización y organización social, en la perspectiva de fomentar la desobediencia civil y lograr el fin del régimen mediante su derrota política. Esta orientación es diferente a la de otras fuerzas opositoras, en especial a las de quienes temen la movilización popular y a las de quienes promueven una irresponsable confrontación armada".

"Para favorecer esta perspectiva creemos conveniente que la Alianza Democrática se supere en el Acuerdo, concentrando allí el esfuerzo de sus integrantes y simplificando el cuadro político".

"Al mismo tiempo, el PSCH en el marco de sus relaciones bilaterales con el MDP buscará que ellos asuman los contenidos del Acuerdo Nacional y contribuyan a su desarrollo, comprometiéndose con un pacto de gobernabilidad que dé mayor fuerza a la lucha contra Pinochet y que sustente la futura democracia. Avanzar en la concertación política sólo será posible a su vez, si existe un grado de acuerdo superior a lo actual en el terreno de la movilización social. Se requiere un debate franco y abierto sobre las estrategias de lucha, que afirmen su carácter político y de masas, evitando caer en la trampa de llevar al movimiento popular a una confrontación armada, que es lo que Pinochet desea y le conviene". Aunque en esto no llegamos a un análisis más profundo en la CP, creo que es fundamental que perseveremos en la idea de la superación positiva de la Alianza Democrática. Estamos por una mayor centralidad del AN. Hagamos todos los esfuerzos para convertirlo en el lugar en que con menos exclusiones se vayan desarrollando alternativas que nos permitan enfrentar esta tarea de mayor alcance.

3. Area de los contenidos difusos o conflictivos de los Acuerdos Globales

Hay, a lo menos, tres temas en los que encontramos dificultades o falta de precisión. El primero, es la Constitución del 80. Los opositores se mueven desde el rechazo absoluto a la aceptación de hecho. El segundo problema es el del 89. Aquí algunos van de la aceptación fatal de esa fecha hasta los que rechazan terminantemente ese plazo. Asociado a esto está la idea de que Pinochet va a llegar a esa fecha y que es difícil que haya un recambio antes. Sobre este tema, yo creo que el PS no puede dejar de rechazar simultáneamente el plazo del 89 y a Pinochet. Si no impedimos este hecho, o tratamos de hacerlo, el dictador se va a eternizar porque tiene la fuerza y acumulará más para intentar un autogolpe, como dijo Mónica Madariaga.

Independientemente del realismo con que vamos a tener que enfrentar el tema de la Constitución del 80 y el problema de los plazos y Pinochet, el partido no puede tener dudas respecto a la necesidad de rechazar simultáneamente el plazo y a Pinochet.

La tercera cuestión es que se nos demanda permanentemente un pacto de gobierno. Nosotros no debemos aceptar, por ningún motivo (creo que hemos tenido un cierto acuerdo sobre este punto en la CP) que como pre-requisito para llegar a los pactos democráticos globales, se nos plantee constantemente el problema del pacto de gobierno. Tanto el PN como la DC luego de las argumentaciones que nosotros les hemos dado, han ido retrocediendo respecto a este tema. Hemos logrado un éxito y ya no se coloca como cuestión previa y hoy asumen lo que nosotros planteamos desde el comienzo, es decir, el pacto de gobernabilidad.

4. Area de los problemas de la relación con la izquierda comunista

La Izquierda Comunista no es homogénea. Ustedes tendrán la información de que el MIR rechazó al interior del MDP la carta que se nos enviara a cada uno de los partidos. En el MDP hay una suerte de administración crítica por el PC debido a los problemas diversos que existen en su interior y también por las diferencias que tiene con el PS Almeyda. Pero reconozcámoslo de una vez por todas: el partido no tiene una política hacia esa izquierda. Nos hemos movido entre la idea de su exclusión, de ignorarlos, o de buscarles por cualquier lado una adhesión o concertarnos con ellos. Creo que no puede haber una actitud obsecuente con esa izquierda (creo que no se observa), pero tampoco ignorarla. Esa izquierda existe, forma parte de nuestro país. Frente al tema de los acuerdos políticos y la participación de esa izquierda, existen a lo menos cuatro actitudes en los otros partidos: su inclusión, su adhesión, su autoexclusión y su exclusión, lisa y llana. Este es un punto muy delicado. Nosotros tenemos una ubicación estratégica, tenemos que aclararnos sobre este punto, no podemos dar un paso en falso, porque de alguna manera hay una actitud comprensiblemente agresiva del PC, que vía el PS Almeyda y la IC, alimentan la tesis de la unidad de la izquierda, de rearmar la Unidad Popular. Yo no creo que el PC sea tan instrumentalizador como para determinar las conductas de otros partidos de manera tal, pero algo de eso hay y que por la falta de una política clara de nuestra parte hacia esa izquierda comunista quede como única idea la creación de un frente de izquierda, que no ha sido nunca nuestra tesis y sobre lo cual tenemos unanimidad. Creo que desgraciadamente, para la IC la idea del FAP ha sido derrotada, porque es algo que en el escenario político nacional nadie comprendería. Sobre la izquierda comunista tenemos que tener una posición más definida que no siga haciendo caso omiso de su existencia y su política.

Debiéramos invitarlos a la participación y conjuntamente con el PR y el MAPU emplazar al PC dentro de la izquierda. Debemos buscar un camino

a través del cual ese emplazamiento sea entendido como un hecho positivo y no como una pelea más en la oposición. Hay que plantearse derechamente si es posible o no una coordinación de las fuerzas de izquierda. Con el PR lo hemos conversado, el MAPU nos lo ha planteado. La IC entre la lógica de meterse en el MDP o armar un nuevo frente que exprese la Intransigencia Democrática, el MDP y la Alianza Democrática, en una ingeniería extraordinariamente confusa. Con todos ellos es posible plantearse una coordinación que no es un pacto político y que no es revivir a la UP, pero que mantenga un grado mayor de comunicación entre los partidos que legítimamente nos disputamos el campo de la izquierda.

5. Area de la Movilización Social

Existe un criterio unánime sobre la importancia de la movilización social. En esto hemos tenido una debilidad relativa. Frente a una presencia pública muy interesante, no tenemos todavía la fuerza suficiente en el plano de las organizaciones sociales concretas. La movilización social debe ser para nosotros la prioridad uno. Hasta desde afuera se ha subrayado su importancia, desde gobiernos de los que no cabría esperar esas opiniones.

Para echar a Marcos fue fundamental la movilización social Filipina y lo mismo ocurrió en Haití. Pero esta es una obligación nuestra y debemos insertarnos aún más en las organizaciones sociales. Es difícil recuperar el terreno perdido, pero debemos centrar allí nuestros esfuerzos.

6. Area de los Problemas del Socialismo y su Unificación

En el Pleno Nacional avanzamos la idea de que en Chile es fundamental crear un actor socialista de mayor tonelaje político. Nosotros somos un factor determinante para eso, lo que haga nuestro partido es básico: Nos hemos propuesto crear -y lo hemos conversado- una coordinación socialista con el PR y el MAPU. Creo que siendo un poco tarde hemos logrado que el PR tenga una sensibilidad socialista mayor y ellos están muy interesados en que sea lo más pronto posible. No se trata de Bloque Socialista en el sentido estricto sino la continuación de esa perspectiva. El MAPU también se muestra dispuesto, pero sin amarrar una cosa orgánica. Nosotros hemos insistido en que se establezca una coordinación por lo menos entre nuestros tres partidos, a fin de que enfrentemos en conjunto los problemas de contenidos de los acuerdos democráticos globales; de la movilización social; una posición común frente a la izquierda comunista, y para desarrollar un esfuerzo programático conjunto, por el grado importante de coincidencias que tenemos en ese terreno.

Existen buenas condiciones. El MAPU al parecer rechazó el Frente Amplio del Pueblo propuesto por la IC, el PS Unificado (La Chispa y la Coordinadora) también están en contra. La IC está aislada. Es difícil que nos aislen a nosotros como se pretendió. Si no pudieron hacerlo, hoy es hora que nos fortalezcamos dentro del campo que nos es propio. El PR representa a Pedro Aguirre Cerda y nosotros representamos a Allende. Ambas representaciones simbólicas son mucho más que Frei u otros. Entre tanto en el Almeydismo hay serias contradicciones. No tenemos "veedores" (como ellos) dentro de otro partido, como quedó demostrado cuando unos pocos se marcharon del nuestro al primer contraste. Pero se conocen los problemas de ese sector.

También se requiere tomar resoluciones sobre un tema candente y fundamental para nosotros, que es la unificación con el PS Mandujano. Sostenemos negociaciones desde hace ocho meses. Pero en las últimas semanas se han intensificado. Han manifestado su disposición franca de llegar a un entendimiento unitario con nosotros. Por nuestra parte, hemos proseguido nuestra línea de buscar la mayor unificación en el socialismo chileno, y especialmente del tronco histórico.

Todos sabemos lo que esto significa como paso positivo y seguiremos haciendo esfuerzos en los próximos días para llegar a una fórmula concreta de entendimiento.

7. Area de los Problemas de "Salida Política"

Es claro que las posiciones del partido no serán indiferentes ante el tipo de salida que se vaya vislumbrando. Tenemos la impresión de que se estarían dando dos escenarios probables:

- a) Salida negociada con Pinochet, que implicaría la aceptación del 89 como plazo, con alguna reforma constitucional, particularmente el artículo 27 transitorio, para que en esa fecha se hagan elecciones competitivas generales.
- b) La ruptura pactada con las Fuerzas Armadas, que supone una presión múltiple sobre el gobierno, tanto internacional como nacional con la movilización social; la aceptación de un gobierno transitorio probablemente de carácter cívico-militar, gobierno que sería tolerado por las fuerzas políticas, sobre la base de un plan que contemple elecciones generales en un plazo fijo. Sólo entonces podría implementarse esto que llamamos pacto de sustentación para el gobierno cívico-militar. ¿Cómo se llega a él? Mientras la primera alternativa no supone ruptura, ni actos de insubordinación dentro de las FF. AA., el segundo a lo menos supone un minuto de desobediencia a Pinochet. Asumir una u otra opción, con matices y variantes entre una y otra, implica comportamientos distintos del partido. Creo que el segundo escenario es por el cual debiéramos jugar. Es en torno a ese escenario que se da una mayor presión para acuerdos inmediatos de las fuerzas políticas.

8. Area de proposiciones relativas a las Fuerzas Armadas

Todos coinciden en que el factor clave para agravar o contribuir a resolver la crisis nacional son las FF. AA., es decir, ese papel hoy está en que agrava la situación o acelera una salida a la crisis. Si la alternativa que surja nos lleva a un diálogo directo o indirecto con las FF. AA. creo que nuestro partido no puede moverse de la idea de exigir, porque es lo exigible, el traspaso pronto de la soberanía (que le fue robada a este pueblo) de las FF. AA. a la civilidad. El otro marco de cuestiones sería la aplicación desde ya de las medidas inmediatas contempladas en el Acuerdo Nacional. Ese es el mínimo en torno al cual el partido debiera moverse. Pero creo que me estoy adelantando demasiado. Más bien creo que el partido en este momento debe ser capaz de formular desde nuestra óptica socialista -muy creíble dentro de las FF. AA.- una serie de proposiciones acerca del futuro institucional de ellas, de su rol. Nosotros no podemos seguir sin hacer proposiciones claras. Por ejemplo: el tema del gasto militar. Debíamos decir que el gasto militar será tanto más alto o tanto más bajo como sea necesario para defender la soberanía del país. Eso es lo que les importa a las FF. AA. No les importa estar metidas en lo que es de ellas, el tema de la defensa nacional. Decir que estamos por la modernización de las FF. AA., naturalmente sujetas al poder civil y que estén dispuestas a aceptar que sean los civiles los que gobiernen.

Para terminar, quiero hablar un poco del partido. Tengo la sensación de que nos falta desarrollar muchas cosas. Que hemos cometido algunos errores. Hemos estado lentos para el desarrollo e implementación de las Comisiones y Departamentos Nacionales. El tema de "mayorías y minorías" ha sido un factor delicado que nos ha impedido en algunos departamentos resolver, como es el caso del Departamento Sindical. Estamos superándolo.

Estamos convencidos que en esta época de crisis el tema de las mayorías y minorías es importante, pero si se mira desde la perspectiva del país, creo que debiéramos concordar en que en estas condiciones es fundamental crear una fuerza dirigente que no está presente con la nitidez que necesita la actual situación. Tenemos que aumentar nuestra credibilidad, nuestra disposición democrática, estar siempre preocupados de los problemas nacionales, de los sectores populares, de los derechos humanos y de la justicia. No hemos hecho ninguna declaración sobre la muerte del joven Mario Martínez. La Juventud lo hizo.

Es importante que desarrollemos un partido solidario consigo mismo, que participe más en las bases. Yo personalmente he tenido una gran experiencia visitando algunos regionales. Independientemente de las críticas justas que los compañeros nos hacen, especialmente respecto a las comunicaciones, existe un espíritu solidario, una disposición socialista, una fraternidad que a veces entre nosotros no se respira.

Nuestro estado orgánico es interesante en general. La CP ha dividido su trabajo en cuatro grupos; en la idea de funcionalizar más la Comisión Política. Los grupos son: Área de Planificación Política; Movilización Social; Desarrollo Partidario y Unidad e Integración del Socialismo Chileno. Están todos constituidos, salvo el grupo de Planificación Política. Se están integrando los Jefes de Departamentos y algunos compañeros del CC. Yo los invito además de su pertenencia a los departamentos a que participen en estos grupos de trabajo que son vitales para poder ordenar el desarrollo partidario, darle la coherencia y sistematicidad que se requieren para enfrentar el momento actual.

Tenemos varios problemas, hay algunas dificultades en regionales como el de Concepción. Tenemos problemas de Comunicaciones, es el reclamo permanente entre los regionales. No es posible ni suficiente que el Boletín salga cada 15 días. Aún así es tarde. O nos modernizamos o nos vamos al carajo, porque la única manera de impedir que la gente se informe por el Mercurio es que tengamos terminales de telex, por lo menos en 8 o 10 regionales y no es tan caro, y los compañeros sepan lo que acordamos oportunamente. El caso de las conversaciones con el PN ha dado lugar a varias conjeturas y nosotros aún no podemos explicarles a los compañeros el real sentido de esos contactos. En otro regional, el de Valparaíso, un compañero de dirección ha cometido un grave delito partidario, que no debe quedar sin sanción. Personalmente mandé una carta al Regional dando mi opinión. Para este y otros casos tenemos que crear un Tribunal de Disciplina o de Honor en donde con el espíritu socialista y solidaridad socialista podamos enfrentar este tipo de situaciones tan dolorosas como a la que me refiero.

Hemos tenido también situaciones realmente estimulantes como nuestra visita con Ricardo Lagos a Punta Arenas. Los compañeros me han pedido que incorporemos al acto final del Quinto Pleno de Punta de Tralca, una carta que ellos enviaron que fue leída por la compañera Laura Soto en su momento y en que hablaban de la historia de nuestro partido y del socialismo de Punta Arenas y Magallanes y su rica historia.

Les pido perdón por haberme alargado en este informe. Espero que sirva de orientación al debate político y reitero mi disposición y la de la mesa ejecutiva del partido que el debate sobre estos y otros temas lo hagamos con la altura, con la perspectiva de ser un partido del que Chile espera con esperanza lo que diga para salir de la actual situación de crisis moral y política a que nos ha arrastrado el régimen de Pinochet.

GRACIAS.